



Los casos ganadores
del concurso
"Comunidades que
Irradian 2021"

COMUNIDADES QUE IRRADIAN 2021

*Amartya - Mar Chiquita, Argentina
Fundación Logros - Baltasar Brum, Uruguay
ACDI - Gran Chaco, Argentina*



IRRADIA RED

En primera persona

COMUNIDADES QUE IRRADIAN 2021



IRRADIA RED

Fundación Irradia

Comunidades que irradian 2021 / 1a ed. - Villa Rosa : Ediciones Irradia, 2022.
40 p. ; 20 x 20 cm. - (En primera persona / 2)

ISBN 978-987-48044-2-6

1. Participación Ciudadana. 2. Acción Comunitaria. 3. Desarrollo Humano. I. Título.
CDD 307.14

COMUNIDADES QUE IRRADIAN 2021

Primera edición: febrero 2022

© De la edición: Ediciones Irradia, 2022

Edición y diseño: Ezequiel Verta

Irradia Red

www.irradia.red

contacto@fundacionirradia.org

ISBN: 978-987-48044-2-6

Queda prohibida la reproducción, parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor y/o del autor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Hecho el depósito que indica la Ley 11.723.

Impreso en Argentina.

Los textos e imágenes utilizados en esta publicación fueron aportados por las organizaciones y/o comunidades que se nombran en la obra. Irradia Red queda exenta de cualquier violación a los derechos de propiedad intelectual.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
AMARTYA - MAR CHIQUITA, ARGENTINA.....	11
FUNDACIÓN LOGROS - BALTASAR BRUM, URUGUAY.....	21
ACDI - GRAN CHACO, ARGENTINA.....	29

En primera persona



INTRODUCCIÓN

En el año 2020, en pleno estallido de la pandemia por el COVID-19, tuvimos que reformular nuestra estrategia de acción para mantener en actividad nuestro objetivo: estimular la participación comunitaria. En ese mundo que se vivía únicamente a través de la virtualidad, se nos ocurrió lanzar la convocatoria Comunidades que Irradian, un certamen regional con la intención de conocer en detalle qué hacían y qué hacen las comunidades latinoamericanas con sus necesidades y sus voluntades. No sabíamos con qué casos nos íbamos a encontrar, qué cantidad de proyectos llegarían y en qué derivaría todo ese proceso.

A principios de 2021, un jurado de especialistas en Participación Ciudadana, Desarrollo Local, Democracia y Medio Ambiente, falló en favor de los tres proyectos que componen los capítulos de este libro. Mar Chiquita (Argentina), de la mano de Amartya; Baltasar Brum (Uruguay), con el liderazgo de Fundación Logros; y el Gran Chaco (Argentina), con un proyecto de ACDI, obtuvieron los tres primeros lugares.

Pero eso no fue todo. Quizás, lo más importante del proceso y de la convocatoria haya sido el acercamiento posterior que logramos desarrollar

con esas más de 100 comunidades de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, México, Nicaragua, Perú y Uruguay, que no solo presentaron sus proyectos para obtener los premios, sino que demostraron –independientemente del enfoque de su actividad particular– un sincero interés en abrir el diálogo, conocer y darse a conocer, interactuar, generar vínculos nuevos, trabajo colaborativo y redes para que los procesos participativos y las dinámicas territoriales dejen huella.

Esas conversaciones mano a mano que pudimos entablar con muchas de las comunidades que se presentaron, no estaban previstas inicialmente, pero se convirtieron, para nosotros, en un logro, en un verdadero premio. Las relaciones que hemos tejido a raíz de Comunidades que Irradian surgieron como reacción a lo que encontramos en las presentaciones, y hoy amplían nuestro conocimiento del ecosistema de personas e instituciones que se organizan para llevar adelante procesos participativos, enriquecen nuestro mapeo de actores sociales y nutren nuestras iniciativas. Por esta razón, creemos que Comunidades que Irradian es una fuente de relaciones más que un premio; es una mesa dispuesta a la interacción, al intercambio de experiencias y conocimientos, una puerta abierta a todas aquellas personas con inquietudes.

En las próximas páginas invitamos a conocer a fondo las experiencias de las tres comunidades ganadoras de Comunidades que Irradian 2021.

COMUNIDADES QUE IRRADIAN
2021

PRIMER PREMIO





AMARTYA

**MAR CHIQUITA
ARGENTINA**

La comunidad

Mar Chiquita es un partido ubicado al suroeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Tiene una población de 23.019 habitantes (81% urbana y 19% rural). Está conformado por 12 localidades, siendo Santa Clara y Coronel Vidal las dos más pobladas. Esta última, además, es la cabecera del partido. La estructura económico-productiva de Mar Chiquita está diversificada, principalmente, entre el rubro agropecuario y el turismo.

Los actores sociales

Desde sus inicios, Amartya ha trabajado en el partido de Mar Chiquita con diversos actores locales que han formado parte de la acción. Entre ellos, se puede mencionar a los miembros del gobierno local, la comunidad educativa (compuesta por alumnos y docentes) y a la comunidad de Mar Chiquita en general, ya que gran parte de la población del partido ha participado en alguno de los proyectos de la organización.

Como organización, Amartya concibe su

trabajo en modalidad de ecosistema, donde cada uno de sus proyectos se lleva adelante de manera conjunta con otra institución, empresa u organismo estatal. Procura una metodología de trabajo en red y busca que cada una de sus alianzas prospere más allá de cada proyecto en particular.

Entre los actores más destacados con los que ha articulado Amartya para llevar adelante sus acciones, se destacan, en el sector privado, las empresas MyM (rotomoldeados) y Ovis 21; en el público, el Ministerio de Desarrollo Sustentable de la Nación y la Municipalidad de Mar Chiquita; y como organizaciones de la sociedad civil, TAGMA y Escuela de Regeneración.

La iniciativa

El Plan Municipal de Educación Ambiental de Mar Chiquita (PLANMAR) es un proyecto de política pública y gestión social que impulsó Amartya en articulación con la Municipalidad de Mar Chiquita en el año 2016 con el objetivo de alcanzar el bienestar sustentable del partido a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la educación ambiental, la promoción de oficios sustentables y políticas de sostenibilidad junto con el impulso del turismo sostenible y la agroecología. El objetivo general es establecer acciones especí-

ficas, responsabilidades y metas para instalar una cultura de sustentabilidad en el partido que resulte replicable a escala nacional.

El plan abarca todos los niveles y modalidades del sistema educativo en el partido y pretende llegar también a todos los hogares y sus entidades públicas y privadas. Amartya pretende, con este plan, generar una cultura sustentable, facilitar el acceso a servicios básicos, crear trabajo y emprendimientos de triple impacto para causar una transformación real y profunda. Siempre de manera participativa donde la población beneficiaria se involucre en los proyectos y sea motor del cambio.

Los objetivos específicos que guían el trabajo y los proyectos del PLANMAR son:

- Lograr que el 100% de las escuelas del partido trabajen de forma articulada y sistemática para instalar una nueva cultura sustentable en la comunidad a través de la educación ambiental.

- Fortalecer la formación en oficios sustentables y potenciar la empleabilidad y los emprendimientos.
- Fomentar programas de alimentación sana y producción de alimentos de bajo impacto ambiental.
- Contribuir a la gestión de residuos impulsando el compostaje doméstico y la clasificación de origen.

Los desafíos

Los principales desafíos que encuentran en Amartya para desarrollar el PLANMAR son: la falta de infraestructura, el estancamiento productivo, la migración de jóvenes y el rol preponderante de la educación para acompañar una transformación. La falta de infraestructura no permite a los habitantes gozar de servicios básicos, lo que afecta su calidad de vida. Solo el 41,5% de los hogares del partido posee gas en



red y el 55% tiene acceso a la provisión de agua de la red pública. Existe un estancamiento productivo al cual se le suman los bajos niveles de emprendimientos productivos de calidad. Esto provoca que la población joven migre hacia otros lugares ante la falta de oportunidades laborales y educativas, constituyendo una dificultad para llevar adelante un proyecto de desarrollo, ya que los jóvenes representan el motor de la innovación y la creatividad.

Los logros

En cuanto a los logros, en Amartya dicen que son inmensos. Con el PLANMAR, de la

mano de la educación ambiental como herramienta, los ODS y la colaboración de los diversos sectores de la sociedad, capacitaron a cientos de alumnos, docentes, empresarios, productores agropecuarios y agentes públicos. Implementaron un plan de oficios sustentables para fomentar el uso de tecnologías renovables y la formación de empleo en el marco de la economía circular. Impulsaron y acompañaron la nueva normativa para la construcción ecológica, el desarrollo de las energías limpias y la puesta en valor del patrimonio cultural de Mar Chiquita.



Algunos de los principales logros de Amartya con el PLANMAR son:

Educación ambiental formal:

- Alumnos formados: 1627.
- Escuelas del partido incluidas: 60%.
- Talleres educativos sobre desarrollo sostenible: 142.
- Docentes y directivos formados: 238.
- Desarrollo de una herramienta de autoevaluación, planificación y gestión para potenciar la currícula en ciencias ambientales, con foco en la identidad local y las relaciones con la comunidad.
- Acompañamiento en la construcción de la primera escuela pública sustentable de Argentina con 200 voluntarios locales e internacionales a lo largo de 45 días (año 2018).
- Programa Escuelas Sustentables: 42 escuelas, 10 tutores ambientales, 17 proyectos escolares, 20 referentes ambientales.
- Desarrollo de contenidos digitales para escuelas de nivel inicial, primario y secundario del partido y sus docentes con un total de 3450 descargas del material (año 2020).

Oficios sustentables:

- Personas certificadas: 243 (16 en emprendedurismo, 27 en captación de agua de lluvia, 53 en termotanque solar,

28 en bioconstrucción, 13 en energía eólica, 57 en sistema fotovoltaico, 49 en biodigestores).

- Tecnologías sustentables instaladas en el partido: 36 paneles solares en ámbitos educativos, 1 sistema de captura y cosecha de agua de lluvia, 1 colector solar, 1 molino eólico de baja potencia, 1 ecorefugio con 50 voluntarios locales.
- Modelo de producción regenerativa: 7 cursos en manejo holístico; 8000 hectáreas del partido se gestionan bajo pastoreo regenerativo en articulación con Ovis 21; 55 productores sensibilizados en ganadería regenerativa; 85 productores capacitados en ganadería regenerativa; 193 productores sensibilizados en agroecología.
- Procesos de formación virtual para emprendedores (año 2020): curso de sistemas fotovoltaicos (32), curso de emprendedurismo de triple impacto (27).
- Contribución en la compensación de la huella ecológica promedio de 7570 argentinos (35.580 toneladas de secuestro de dióxido de carbono de la ganadería regenerativa, en un promedio de huella de 4,7 por individuo).

Quinta Esencia:

- Más de 4800 personas formadas en permacultura, producción agroecoló-

gica de alimentos, hábitos saludables, bioconstrucción, energías renovables y estilos de vida sostenibles.

- Más de 230 alumnos internacionales visitaron Quinta Esencia para formarse en desarrollo sustentable.
- Más de 1000 ejemplares (nativas, arbustivas, hortalizas, aromáticas, etc.) plantadas en el proyecto de Agrofloresta.
- Más de 380 familias, en el 2020, recibieron semillas y acompañamiento para el desarrollo de huertas en sus hogares.

Las aspiraciones a futuro

Como organización, Amartya ha depositado su capacidad y esfuerzo en difundir e implementar los ODS como estrategia para la coconstrucción de un camino de desarrollo local sustentable.

Planea hacer énfasis en acciones que propicien una comunidad cada vez más involucrada en el diseño de sus políticas públicas para solucionar los problemas comunes de la zona. Motiva el espíritu creativo y emprendedor y trabaja a la par con el municipio para implementar soluciones innovadoras, que deben estar comprometidas con el desarrollo de energías renovables, el turismo responsable, una gestión sustentable de los residuos, el desarrollo de una economía circular, la expansión de un modelo de agricultura regenerativa que proteja el sue-

lo, el agua y la biodiversidad y sea reconocido por la producción de alimentos saludables.

El cambio sistémico

Desde la implementación del PLANMAR se han observado diversos cambios en el partido de Mar Chiquita y particularmente en su comunidad. Desde un primer momento, en Amartya comprendieron que sus retos ambientales, sociales, educativos y espirituales estaban interrelacionados y que solo mediante la participación ciudadana y una visión compartida, podían concretar soluciones profundas. Por esto, abordaron la educación ambiental de forma transversal a todos los niveles educativos como estrategia para fomentar el desarrollo de hábitos de vida sostenible y acompañar la transición hacia un modelo regenerativo y sostenible. Se aportaron metodologías, contenidos y acompañamiento, trabajando junto a alumnos y docentes, desde las metas de los ODS, fortaleciendo el pensamiento sistémico.

A la par, diseñaron e implementaron un plan de oficios sustentables para fomentar el uso de tecnologías renovables y la formación de empleo en el marco de la economía circular. De esta manera, en una primera etapa del PLANMAR, cientos de empresarios, productores agropecuarios y agentes públicos fueron

capacitados en estas temáticas. Sumado a esto, se impulsó y acompañó la nueva normativa para la construcción ecológica, el desarrollo de las energías limpias y la puesta en valor del patrimonio cultural de Mar Chiquita. Además, permanentemente promueven un cambio en la producción y el consumo local a través del manejo holístico, la ganadería regenerativa y la producción agroecológica.

Cabe mencionar que la construcción de dos instituciones emblema como la Primera Escuela Pública Sustentable del país en el balneario Mar Chiquita y Quinta Esencia, Escuela de

Sustentabilidad en Coronel Vidal, se idearon estratégicamente como una oportunidad única para ocupar un espacio de referencia en la región y ser un partido inspirador para el resto del país. Mar Chiquita puede ser ejemplo de una comunidad colaborativa, próspera y regeneradora de vida. En Amartya tienen la certeza de que el abordaje es holístico y que el más potente desarrollo ético y sostenible comienza desde lo local. La escala municipal es el horizonte de transformación más dinámico y pujante para impulsar el cambio que requiere la sociedad a escala nacional e internacional.



La perspectiva medioambiental

Desde Amartya, el objetivo a mediano y largo plazo es instalar una cultura de sustentabilidad en toda la zona de Mar Chiquita, trabajando de forma articulada con los actores del partido. A través de diversos programas, promueven el uso de energías limpias, el manejo sustentable del agua, la bioconstrucción y sistemas agroproductivos regenerativos que fomenten el cuidado de la biodiversidad. Los beneficios ambientales observados son muchos. Gracias a la promoción de energías limpias, se reducen las emisiones de dióxido de carbono hacia la atmósfera. Además, mediante la implantación de pasturas utilizadas en la ganadería regenerativa, se capturan miles de toneladas de dióxido de carbono al año, contribuyendo a compensar la huella ecológica de los habitantes. Sumado a ello, se produce de manera más resiliente al no utilizar agroquímicos. Los proyectos de reforestación con especies nativas también ayudan a capturar carbono y promover la biodiversidad de la región.

El propósito de Amartya es contribuir a la formación de pensadores sistémicos, ya sean jóvenes, niños, maestros, empresarios o ciudadanos, entendiendo que todo existe como parte de un sistema más abarcador que debe

entenderse en relación con las otras partes. Es por ello que todos sus programas y proyectos apuntan a trabajar bajo un abordaje holístico de la sustentabilidad. Es importante comprender la complejidad y la perspectiva multidimensional del desarrollo sustentable y pensar soluciones sistémicas que involucren a todos los sectores de la sociedad para generar una transformación colectiva. En Amartya creen que la sustentabilidad representa una nueva cosmovisión, una serie de valores que pueden ayudar a crear un mundo justo e inclusivo, con una nueva ética en la relación ser humano-naturaleza.

El potencial de réplica

En Amartya consideran que el PLANMAR es un modelo de programa que es factible de ser replicado en otras localidades del país, teniendo siempre en cuenta las características propias de cada lugar. Funciona como un plan cuyo enfoque se encuentra en el triple impacto, en la cooperación con el gobierno, la comunidad y las empresas, algo que se constituyó como la clave para el éxito en Mar Chiquita. A través del PLANMAR, se han formado representantes de la sociedad civil, del sector público y del ámbito privado, lo cual permite poner en práctica hábitos y/o procedimientos sustentables y fomenta la ar-

ticulación entre sectores para crear condiciones locales que combinan nuevos impulsos al desarrollo sostenible.

La experiencia podría replicarse en la ciudad de Mar del Plata, correspondiente al partido General Pueyrredón de la provincia de Buenos Aires. Se trata del principal centro turístico costero de la Argentina y la ciudad cabecera del partido, al contar con un importante puerto y varios balnearios y la Universidad Nacional de Mar del Plata. Al mismo tiempo, en Amartya entienden que una ciudad con mayor población y preponderancia a nivel nacional posicionaría la experiencia del PLANMAR y facilitaría su replicabilidad en otras regiones.

Por otra parte, también cuentan con una red de otros municipios como Pinamar o Vicente López, que están trabajando en fortalecer el desarrollo sostenible. Además, en el partido de Pila (provincia de Buenos Aires) se llevaron a cabo reuniones con referentes educativos con el fin de replicar el programa educativo creado dentro del PLANMAR. Es importante destacar que cada lugar cuenta con ciertas problemáticas locales que requieren de soluciones locales. A pesar de ello, la capacidad de expansión del PLANMAR permite aportar recursos, información, un plan concreto y el ejemplo del desarrollo sostenible en la zona de Mar Chiquita.



SEGUNDO PREMIO

Fundación
Logros



FUNDACIÓN LOGROS

BALTASAR BRUM
URUGUAY

La comunidad

Baltasar Brum es una localidad de 2600 habitantes en el departamento de Artigas, Uruguay. La comunidad se encuentra aislada, a 110 km de la capital departamental. Las vías de acceso son precarias y cerca de la mitad de la población tiene alguna necesidad básica insatisfecha.

Baltasar Brum, antiguamente llamada Isla Cabellos, fue poblada en su mayoría por inmigrantes italianos y portugueses, y existen, desde esos tiempos, productores agropecuarios con muchos territorios. En cuanto a infraestructura, existe una policlínica, una biblioteca municipal, un centro del Ministerio de Educación y Cultura, servicios de telefonía y conexión a internet pública (ANTEL), sistema de agua potable pública, luz eléctrica y una sucursal del Banco de la República. También hay cinco clubes deportivos y un espacio público diseñado como plaza de deportes. Además, cuenta con dos escuelas públicas que reciben a 600 alumnos aproximadamente y un liceo rural y bachillerato de la Universidad del Trabajo del Uruguay, orientación agraria.

Baltasar Brum es la localidad del partido que presenta la menor incidencia de la población

adulta mayor (el 7% del total de la población de Brum tiene más de 65 años) y la mayor incidencia de niños y niñas (el 36% del total de la población de Brum tiene menos de 14 años). Un hito importante a nivel socioeconómico para la localidad fue el cierre de la línea de ferrocarril en el año 1986. Esto causó un importante impacto en los recursos humanos vinculados al servicio, que determinó la distribución de la mano de obra sobre todo en lugares públicos y la búsqueda de nuevas alternativas laborales. A la incidencia del Estado como demandante de mano de obra se suma que Baltasar Brum es una zona netamente ganadera.

Los actores sociales

Las acciones de Fundación Logros en Baltasar Brum se articulan desde siempre con una inmensa red de vínculos compuesta por la comunidad, instituciones públicas, privadas, del sector social y de la cooperación internacional. Algunas de las relaciones más destacadas son: el Ministerio de Educación, el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, el Ministerio de Obras Públicas, la Administración Nacional de Educación Pública, el Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA), el Programa de Pequeñas Donaciones del PNUD, las embajadas de EEUU, Japón, Australia y Gran Bretaña, ONU Hábitat, el Fondo

de las Américas, Ashoka, la Organización de Estados Americanos, las instituciones locales y más de 10 empresas grandes, entre las que se encuentran SC Johnson, Sheraton Hotel y Scanntech, solo por nombrar algunas.

La iniciativa

La acción de Fundación Logros en Baltasar Brum tiene como propósito contribuir al desarrollo social sustentable tomando como punto de partida el desarrollo personal de los habitantes a través de procesos educativos formales y no formales. Su objetivo general es

contribuir a la mejora de la calidad de vida de la población desde una perspectiva de desarrollo territorial sustentable. Los objetivos específicos propuestos son:

- Fortalecer centralidades en localidades urbanorurales con la infraestructura adecuada para la producción y formación en agroecología desde un enfoque sistémico, como modelo de desarrollo territorial sustentable.
- Fomentar el capital humano y social de las personas involucradas (principalmente mujeres) a partir de la capacitación técnica y el desarrollo personal y organizacional.
- Ejecutar programas educativos, depor-





tivos y recreativos dirigidos a niñas, niños y jóvenes, promoviendo su participación y la de sus comunidades.

- Promover la creatividad personal y la generación de alianzas y redes como instrumentos básicos para el desarrollo social y el cuidado del ambiente.

Los desafíos

Uno de los mayores desafíos que han identificado quienes forman parte de Fundación Logros es el recambio de liderazgos jóvenes. Este proceso no es nuevo pero siempre se impone como un desafío permanente ya que renovar los equipos de trabajo implica un proceso de inducción sostenido. Los jóvenes que permanecen en el sistema educativo formal necesariamente deben irse de la comunidad para continuar sus estudios, por eso la identificación y conformación de nuevos liderazgos se propone como desafío.

Otro aspecto a considerar es la búsqueda permanente de innovación en los procesos para establecer un modelo realmente sostenible en términos ambientales y sociales. Este aspecto obliga a la búsqueda de recursos e insumos para incorporar nuevas tecnologías, conocimiento y adaptar el sistema a nuevos procesos.

Otro desafío identificado es el de compartir los medios de producción en pos de un bien común, donde establecer la participación a nivel de toma de decisiones es prioritario.

Por último, está sostener la tensión permanente entre los diferentes modelos de producción, que tienen impacto también en los vínculos comunitarios.

Los logros

Algunos de los logros que destaca Fundación Logros de su actividad en Baltasar Brum durante los últimos cinco años son:

- 5.200 personas beneficiadas a escala local y aproximadamente 22.000 personas a escala regional.
- 36,7 toneladas de alimentos orgánicos producidos y comercializados directamente a familias, comercios minoristas y Estado.
- 51.027 sobres de semillas de hortalizas comercializadas en siete años.
- 550 personas capacitadas por año en desarrollo sostenible, ODS y preservación ambiental promedio.
- 78.000 m³ de agua de lluvia reutilizada para riego en cinco años.
- 2.500 árboles plantados en alianza con otras instituciones.
- 115 m³ de residuos orgánicos compostados.
- 53 puestos de trabajos creados y cinco comunidades apoyadas.
- Más de 20 alianzas interinstitucionales.
- U\$S 600.000 invertidos aproximadamente en el predio autosostenible.

Las aspiraciones a futuro

En una perspectiva a largo plazo, desde Fundación Logros consideran que es imprescindible seguir construyendo una visión de futuro en conjunto, sin que nadie quede atrás. El objetivo general es seguir promover el desarrollo humano a partir de las capacidades de las propias personas, brindando oportunidades básicas a través de la transferencia de conocimiento y el reconocimiento entre pares como sujetos de derecho en una misma sociedad.

El cambio sistémico

El proyecto que se lleva adelante en Baltasar Brum evidenció un cambio importante en lo que respecta a la soberanía alimentaria; permitió generar una masa crítica de pequeños productores familiares que destinan su producción para el autoconsumo, asegurándose los niveles mínimos exigidos de los valores nutricionales. Además, el resto de la producción, pueden volcarla al mercado y obtener ingresos genuinos de su trabajo, brindando una oferta de productos de buena calidad a precios accesibles para las poblaciones de bajos recursos.

Por otro lado, se ha generado un sólido fortalecimiento institucional en cada uno de

los actores involucrados, logrando así mejorar procesos, innovación, tecnología aplicada, logística, capital humano, incremento de los rendimientos y la apertura de nuevos canales de comercialización, entre otras cosas.

La perspectiva medioambiental

La propuesta de Fundación Logros es contribuir a la construcción de una sociedad sustentable basada en los recursos locales a través del fomento de la educación ambiental dirigida a la apropiación social de los conoci-

mientos y a la producción con valor agregado en términos de conocimiento, tecnología aplicada y cuidado del medio ambiente. La filosofía, el manejo y las técnicas de producción orgánica se fundamentan en potenciar los recursos naturales y en los principios responsables de los equilibrios biológicos de la naturaleza. Esta forma de producción tiene su anclaje en la reducción y eliminación de los contaminantes en los alimentos y en la promoción de la reestructura de los sistemas de producción, asegurando la sustentabilidad de la biodiversidad y logrando aplicar la tecnología necesaria sobre productos locales y autóctonos. Esta condición le da un valor agregado al producto en tanto permite proyectar



su producción sobre la base de la mejora de la calidad del suelo y la promoción de la biodiversidad, sin utilizar agentes de síntesis químicas para obtenerlo.

El potencial de réplica

Las características socioterritoriales del proyecto implementado por Fundación Logros permiten establecer un universo de localidades para replicar la experiencia, considerando el entorno urbanorural que existe en Uruguay, donde casi la mitad de los municipios tiene una población de hasta 5.000 habitantes, cantidad similar a la localidad referente del proyecto.

A nivel departamental, por su parte, aunque el funcionamiento del centro agroecológico beneficia parcialmente a las localidades de Diego Lamas, Sequeira, Mones Quintela, Cainsa y los parajes Palma Sola y Patitas, todos estos lugares presentan las condiciones para profundizar la propuesta de forma integral.

La sistematización del proyecto implementado en Baltasar Brum ofrece la posibilidad de replicarlo de forma total o parcial, ya que está estructurada en pasos. El primero es identificar y fortalecer liderazgos locales para estimular la mayor participación comunitaria; el segundo, establecer un centro para las

actividades a partir de la institucionalidad local (centros educativos, alcaldías, centros sociales) que permita alojar el proceso comunitario con la infraestructura necesaria; el tercero, realizar un diagnóstico participativo buscando identificar problemas y alternativas de solución de corto y mediano plazo, con talleres consultivos de amplia participación; y por último, consolidar un modelo de gestión participativo, partir de propuestas pedagógicas motivadoras para que los actores locales sean proactivos y comprometidos.

Para la implementación se necesita un componente de capacitación y gestión territorial para la transferencia del *know how* y un mínimo capital semilla. En el mediano plazo, la intención de Fundación Logros es generar un universo de comunidades «faro» que sean referentes para diversas líneas de acción vinculadas con el desarrollo territorial sustentable.

TERCER PREMIO





ACDI

**GRAN CHACO
ARGENTINA**

La comunidad

El Gran Chaco es un bioma que se extiende en un sector de Argentina, Paraguay y Bolivia. Representa la segunda región boscosa más extensa de América Latina y el mayor bosque seco continuo del mundo. Es la casa común de un inmenso mosaico de culturas originarias con gran diversidad de lenguas y de expresiones culturales que sostienen fuertes lazos con el ambiente; un ambiente hoy deteriorado por las altas tasas de deforestación y el cambio climático que profundizan la pobreza.

Los actores sociales

La red se organiza desde el concepto de Modelo de Impacto Colectivo desarrollado por el *Stanford Center on Philanthropy and Civil Society*, para dinamizar la innovación e impulsar la colaboración público-cívico-privada, orientando los esfuerzos hacia objetivos comunes. La plataforma comparte una agenda y sistema

de medición compartido que es coordinado por un equipo *backbone multistakeholder* que aborda los desafíos de los ecosistemas de negocios y de los territorios.

Trabaja con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Universidad Nacional del Litoral (UNL). En la región del Gran Chaco, ACDI es socio del proyecto Nanum Mujeres Conectadas, que está creando una red de instituciones nacionales de investigación agropecuaria en Argentina, Paraguay y Bolivia junto a Fundación Gran Chaco y Fundación Avina. Además, ACDI es miembro de la Red Argentina de Cooperación Internacional (RACI) y de Redes Chaco. Además, la iniciativa está respaldada por importantes empresas como Samsung, que coordina la red de formación de todos los centros Nanum que existen en la región.

La iniciativa

El Futuro Está en el Monte moviliza, orienta y articula inversiones públicas y privadas, nacionales e internacionales, como así también los esfuerzos de organizaciones de la sociedad civil, organizaciones de base (asociaciones campesinas, comunidades indígenas) e instituciones educativas (universidades, institutos de I+D) para que bosques y comu-

nidades convivan y generen desarrollo en el Gran Chaco.

El Futuro Está en el Monte enfoca acciones para restaurar las áreas degradadas y generar nuevos empleos a partir de una economía basada en los ecosistemas y la conservación de los bosques. Este proceso de retroalimentación positiva requiere innovación e inversión.

La crisis ambiental que afecta el Gran Chaco impacta particularmente a los más pobres, ya sea porque fueron desplazados hacia tierras ambientalmente frágiles de menor potencial productivo, o porque no disponen de los medios económicos y tecnológicos para generar producciones ambientalmente sos-

tenibles. En este sentido, la pobreza y el medio ambiente tienen una relación circular: el deterioro ambiental profundiza la pobreza, y la pobreza incrementa el deterioro ambiental. La calidad ambiental determina, parcialmente, las condiciones de vida, el estado de la salud y la vulnerabilidad de esta población pobre. A su vez, estas comunidades, que dependen del aprovechamiento de los recursos naturales, infligen daños sobre el medio ambiente.

Estas interrelaciones constituyen una oportunidad para diseñar acciones que contribuyan al alivio de la pobreza. Estas acciones están enfocadas en mejorar la calidad ambiental





y proteger los recursos naturales para generar nuevos empleos y aumentar el ingreso de los hogares vulnerables. También son acciones tendientes a mejorar los ingresos de la población, poniendo en valor los productos y servicios ecosistémicos para favorecer la conservación y la restauración del capital natural.

Para ACDI, el desarrollo está unido a los deberes que nacen de la relación de los humanos con el ambiente natural. La crisis medioambiental es de índole técnica pero también moral. Su paradigma es que para salvaguardar la naturaleza no basta intervenir con incentivos o desincentivos económicos, y ni siquiera basta con una instrucción adecuada. Esos instrumentos les parecen importantes, pero el problema decisivo es la capacidad moral global de la sociedad, un cambio cultural.

Por todo esto, las acciones que desarrolla ACDI en el Gran Chaco a través de El Futuro Está en el Monte, son:

- Diseño, prueba y escala de modelos de negocios que aborden al mismo tiempo el desarrollo de las poblaciones y los retos climáticos.
- Promoción de la innovación social, tecnológica y de los negocios.
- Fortalecimiento de las comunidades, empoderando a los grupos sociales más vulnerables y recuperando los saberes tradicionales.
- Movilización, articulación y orientación

de inversiones públicas y privadas hacia modelos de negocios que hagan una utilización eficiente e inteligente de la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas, a fin de generar beneficios sociales, económicos, ambientales en la región.

Los desafíos

En ACADI consideran que el principal desafío radica en la puesta en funcionamiento de ecosistemas de negocios de triple impacto que incluyan a las distintas poblaciones con las que trabajan. Aseguran que este tipo de ecosistemas de negocios, además de aumentar la productividad y fortalecer los ingresos

de las poblaciones más vulnerables, favorecen la adaptación a los efectos adversos del cambio climático y cooperan con la reducción de los gases de efecto invernadero al introducir prácticas para el manejo sostenible, la conservación y la restauración de ecosistemas boscosos en el Gran Chaco.

Los logros

Desde el año 2010 se han implementado más de 100 proyectos y movilizado más de USD 20 millones hacia ecosistemas de triple impacto de tipo forestal, ganadero, maderero, no maderero, apícola y de industria cultural. De manera transversal, estos proyectos tam-



bién han incidido en el desarrollo tecnológico y crediticio, el empoderamiento de colectivos de mujeres, un mayor fortalecimiento organizacional, y acceso al agua.

Actualmente, El Futuro Está en el Monte alcanza aproximadamente a 5000 emprendedores y emprendedoras, 90 organizaciones y 57 comunidades de siete provincias de Argentina y alianzas con Bolivia y Paraguay, sumando una superficie de más de 581.400 ha. Desde el año 2010 se generaron 140 ecosistemas de negocios de triple impacto en los siguientes ejes:

- **Forestal:** impulso de la forestación y reforestación con especies nativas.
- **Apícola:** aprovechamiento del bosque

nativo para producción y comercialización de mieles de alto valor.

- **Ganadero:** promoción del manejo del bosque con ganadería integrada y desarrollo de estrategias de valorización de la producción y acceso al mercado de ganadería mayor y menor.
- **Maderero:** aprovechamiento sustentable e integral del bosque nativo y valorización de maderas no tradicionales a través del diseño de nuevos productos.
- **No maderero:** aprovechamiento del bosque nativo para la producción de derivados como tintes naturales y harina de algarroba.
- **Industria cultural:** fortalecimiento y



organización de actividades productivas dirigidas al mercado, a partir del rescate de las pautas culturales, sociales y económicas.

Las aspiraciones a futuro

ACDI considera imprescindible atender a la modificación de las condiciones y recursos para el emprendedurismo e innovación con eje local. Para ello, ha identificado y está trabajando en iniciativas transversales que tienen como objetivo mejorar el entorno, solucionar problemas de accesos y fortalecer la participación en las siguientes temáticas:

- **Innovación tecnológica y conectividad:** favorecer el acceso y utilización de las nuevas tecnologías y las comunicaciones (Gran Chaco Nanum Village).
- **Género:** promoción e implementación de estrategias que se sustenten en la equidad de género.
- **Acceso a energía y agua:** instalación de soluciones e infraestructura que garanticen su accesibilidad, distribución y cuidado.
- **Acceso a financiamiento:** desarrollo de planes de negocio y sistemas de créditos para el financiamiento de las actividades productivas y comerciales.
- **Adaptación al cambio climático:** desarrollo de acciones que permitan au-

mentar la capacidad adaptativa y desarrollar la resiliencia de las producciones y las comunidades frente a impactos derivados del cambio climático (Gran Chaco PROADAPT).

El cambio sistémico

Muchas de las organizaciones con las que trabaja ACDI estaban operando a nivel local, sin mayores integraciones regionales y en diferentes grados de formalización de sus actividades. Al ir integrando el programa El Futuro Está en el Monte fue cambiando especialmente el diálogo con actores de diferentes espacios de decisión, y replanteando la escala de análisis de los problemas y soluciones. De alguna manera, el proceso hizo posible el escalamiento en las posibilidades de resolver aspectos estructurales mediante los aportes locales y generó una permanente búsqueda de métodos para facilitar la replicación de soluciones a partir de aprendizajes locales debidamente compartidos.

Además, para llevar adelante toda su actividad, ACDI tiene alianzas con instituciones públicas de investigación y transferencia de tecnología. Junto a estas instituciones, promueve prácticas sostenibles de producción agrícola y uso sostenible del bosque nativo.

La perspectiva medioambiental

En lo que respecta a la perspectiva medioambiental, en ACDI consideran que han logrado los siguientes impactos:

- **Disminución de la presión sobre los recursos naturales:** iniciativas que imprimieron mejoras en la valorización del trabajo, la autoproducción de alimentos (huertas, miel, carnes) y la eficiencia en el uso integral de los alimentos, inciden notablemente sobre el medio ambiente.
- **Acciones directas de restauración ambiental:** en numerosos casos se implementan prácticas de reforestación e implantación de praderas, que ayudan a controlar procesos de erosión y pérdida de suelos, impactan positivamente sobre la infiltración del agua de lluvia e incrementan la ganancia neta de carbono.
- **Mejoras sobre el manejo de ambientes que redundan en mayor prestación de servicios ecosistémicos:** en ocasiones, las acciones dirigidas a mejorar el ambiente productivo para el ganado do-



méstico (mayor y menor) implican el cerramiento temporario de superficies para permitir su recuperación por procesos naturales, y con posterioridad un uso más preciso del forrajeo realizado por los animales, considerando épocas de descanso claves para la recuperación. Estos ambientes manejados mediante alambrados tradicionales, eléctricos, y cercos de ramas manifiestan cambios muy importantes en el desarrollo y nivel de actividad de la vegetación.

El potencial de réplica

Las características culturales, sociales y productivas son similares en todas las comunidades de la región del Gran Chaco, región que se expande en las provincias de Formosa, Salta, Chaco, Santiago del Estero, norte de Santa Fe, sudeste de Tucumán, oeste de Jujuy, norte de Córdoba y parte de Catamarca, por lo que el proyecto El Futuro Está en el Monte puede replicarse en cualquiera de estas zonas. De la misma manera, la experiencia podría expandirse en el Chaco Boliviano y Paraguayo, donde ACIDI ya ha trabajado en la iniciativa trinacional Gran Chaco PROADAPT y cuenta con amplias alianzas locales.





IRRADIA RED

Las experiencias que se cuentan en esta publicación son las tres ganadoras de la primera versión de Comunidades que Irradian, una iniciativa que lanzamos desde Irradia Red para potenciar a las comunidades que se movilizan, organizan y generan cambios colaborativos con impacto social.

Los más de 100 proyectos provenientes de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, México, Nicaragua, Perú y Uruguay han demostrado la fortaleza comunitaria de América Latina.

Los tres casos que componen este libro son un reflejo fiel de las acciones innovadoras y los procesos comunitarios que hay detrás de las transformaciones que contribuyen al desarrollo local en nuestra región.